

# PEDAGOGÍA Y TEATRO

DORA INÉS RESTREPO \*

*“...La educación artística no tiene de manera alguna como principio suscitar vocaciones de artista. Tal vez aquellos que estén llamados a hacerlo, sean los que menos lo necesiten, porque poseen en alto grado, y están pues menos expuestos a perderlo, ese primitivo instinto creador necesario al hombre, que nuestra desarrollada civilización tiende a arrebatarlos y que debemos cultivar en su misma fuente, los niños”.*

Jacques Depouilly.

\* Profesional de investigaciones de Bellas Artes.

Como quiera que el tema del presente número de la Revista convocaba dos aspectos centrales de nuestro hacer en Bellas Artes: Pedagogía y Teatro, era indispensable elaborar un material que recogiera de alguna manera los aportes de algunos de los profesores del Bachillerato Artístico en Teatro de la Facultad de Artes Escénicas, en torno a la experiencia de trabajar con niños y jóvenes en la formación teatral.

Con esta premisa, reunimos en un conversatorio sobre el tema a docentes como: Aída Fernández, Víctor Hugo Enríquez, Luis Alberto Ocampo, Vivian Lorena Campo, Luz Elena Luna (representantes de diferentes promociones del programa de Teatro de Bellas Artes), igualmente nos acompañó Fernando Vidal, Decano de la Facultad de Artes Escénicas.

Fruto de ese encuentro y apoyado en algunos autores, este artículo da a conocer los conceptos más autorizados de profesionales del teatro, de actores y pedagogos de lo teatral, que no en vano han dedicado gran parte de su vida a transmitir sus conocimientos como también a acompañar con su vasta experiencia los procesos de indagación y de exploración, de niños y jóvenes que han encontrado en el teatro no solamente un medio para expresarse individual y grupalmente, sino una importante herramienta para construirse como seres humanos integrales.

Vale advertir que las reflexiones –como pensamientos en voz alta– de estos maestros acerca de su hacer

por años y generaciones, son una de las escasas fuentes halladas en la búsqueda de información acerca de la educación artística particularmente en lo que tiene que ver con el teatro. La bibliografía encontrada hace referencia a las vocaciones y la educación artística en general como es el caso del texto *Un manual para ser niño* de García Márquez, y los hay en mayor abundancia, que abordan el tema solamente desde las artes plásticas. En consecuencia, este artículo se plantea la tarea de poner sobre la mesa la discusión acerca de la educación artística y hacer un acercamiento desde las particularidades de la formación en teatro, acudiendo a la experiencia viva de estos maestros, intentamos mostrar los hallazgos, los acuerdos y por qué no, también las diferencias con los autores consultados.

## 1. LA EDUCACIÓN PRECOZ

Existe en la educación artística la discusión acerca de si la educación temprana en artes tiene como objetivo formar artistas, o si más bien, como afirman de manera contundente algunos autores como Lowenfeld, Depouilly, Read, entre otros, el objetivo esencial de la educación artística es estimular la sensibilidad y la creatividad en el proceso de desarrollo de la individualidad. Tal es la discusión, que en Colombia se ha venido planteando la cuestión en el Ministerio de Educación, ante la necesidad manifiesta de dar unos lineamientos curriculares

claros en lo que a educación artística se refiere. Sin embargo, no deja de ser desafortunado que el tema no goce de la importancia que merece en el diseño curricular de la educación básica y media en el País.

P. E.: ¿Se puede enseñar un arte? Y en ese caso, ¿qué es lo que se puede enseñar y para qué sirve empezar a temprana edad en el teatro? Nuestros invitados coinciden en que si bien comenzaron a descubrir el teatro desde la 'informalidad', en grupos, en la familia, etc, no hay posibilidad de desarrollar vocaciones artísticas si no existen las condiciones para hacerlo, esto es muy importante aunque muy difícil, porque el arte teatral de todas maneras como todas las artes, tiene un nivel de conciencia necesario tanto para su aprendizaje como para la creación artística en sí. Entonces, para que el arte en general y el teatro en particular, hagan un aporte y tengan una influencia significativa en la formación infantil o de jóvenes, debe disponerse de las condiciones necesarias para ello, como lo expresa la maestra Aída Fernández, 'todo ese juego con la pintura, con la música o con el teatro en los primeros años es muy importante, no sólo para descubrir vocaciones, sino para formar personalidades'.

La educación artística de niños y jóvenes es un aporte muy importante a la formación de las personas, y es un aporte enorme que hay que aprovechar en toda su potencialidad, pues es el primer contacto con el arte, el primer contacto con el arte es



Obra: "Seis personajes en busca de autor". Foto: Angélica Luján.

lo lúdico y todo se resuelve a través del juego, convirtiéndolo en una actividad placentera. ¿Quién no ha visto a un niño gozar haciendo sus dibujos, o haciendo teatro o cantando? Es como algo que se sale de la educación en el sentido de unas normas y de unas reglas muy rígidas, para el disfrute de aprender, de conocerse y de expresar jugando. Pensadores de la educación artística coinciden en advertir que en ella lo importante no es la obra en sí, el objeto artístico como resultado; lo verdaderamente importante es el proceso que se vivencia en la creación de ese objeto.

Por otra parte, en cuanto al carácter de enseñabilidad del arte, la maestra Aída Fernández afirma que la poética no se enseña, el talento es algo que hay que propiciar para que se vaya desarrollando, se descubre quizás, pero no se enseña, pueden enseñarse mecanismos, lenguajes, reglas y una cierta sensibilización hacia el teatro (p. Ej.), sin embargo, gran parte del camino hacia este conocimiento se va recorriendo en la niñez y en la juventud partiendo desde las propias percepciones y experiencias, por lo que es difícil decir en términos de la educación tradicional, que el arte se enseña.

Al respecto, García Márquez en su 'Manual para ser niño' sostiene que se nace con la vocación de artista, con las condiciones para serlo, que cuando los niños llegan a la escuela pueden ir dotados por la naturaleza para alguno de los oficios de las artes, "aunque todavía no lo sepa".

En tanto que Lowenfeld y Lambert enfatizan que “El arte no es solamente producir objetos artísticos (muchísimo menos si estamos hablando de educación artística) –cuadros, esculturas, construcciones, piezas musicales o de teatro–, el arte es también una actitud hacia la vida, un medio de formular nuestros sentimientos y emociones y darles una expresión concreta” (1980).

## 2. CONTRASTE CON LA EDUCACIÓN TRADICIONAL

“La diferencia con la educación tradicional está en que el profesor no conoce la respuesta correcta ni la busca, y el niño debe concentrarse en sí mismo, en su interior y no buscar la aprobación en su maestro ni en los compañeros. Debe estimular la autoexpresión”. Lowenfeld, Lambert.

Teniendo en cuenta las condiciones pedagógicas en que tradicionalmente se ha desarrollado la educación en nuestro país, indagamos acerca de las diferencias entre la educación tradicional –académica– y la educación artística.

P. E.: ¿Podría decirse que el trabajo de formación en arte contrasta con una formación que enfatiza el carácter racional, de adquisición de conocimientos y de información, entre otras diferencias no menos importantes?

Víctor Hugo Enríquez afirma que si bien es cierto que la

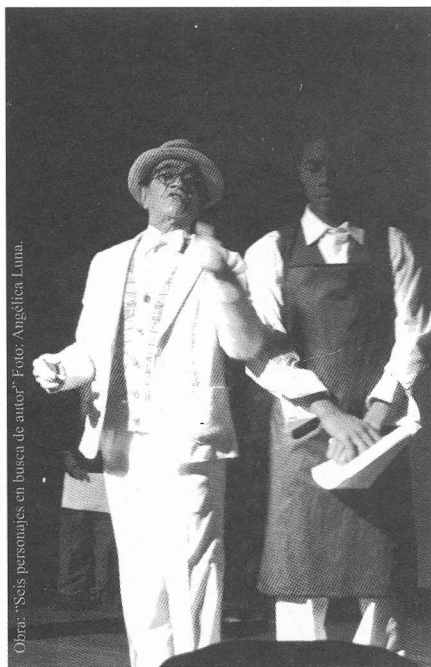
formación en artes tiene un alto contenido lúdico, también es cierto que debe tener un sistema. Hacerlo sistemáticamente es de mucha utilidad para ir entendiendo y fortaleciendo a los estudiantes con niveles de dificultad, con niveles de conciencia del trabajo hecho y la lúdica es el elemento detonador de todo este proceso.

Los niños en la edad en que llegan al Bachillerato Artístico en Teatro de Bellas Artes (10 - 11 años) tienen una condición muy particular y es que ya no son niños tan pequeños, pero aún tienen la posibilidad de recuperar muchos elementos de la niñez que no fueron desarrollados en su momento. Un ejemplo de ello es el sentido de lo lúdico, Jugar simplemente no es lúdica, lo verdaderamente lúdico es jugar ordenadamente y con un objetivo específico.

Cuando el niño reaprende a jugar es cuando despierta la vocación.

Por otro lado, el teatro ofrece la posibilidad de sensibilización, de reconocimiento del otro desde una temprana edad; además, permite desde la expresión, dimensionar las potencialidades del sujeto, sus sensibilidades, lo que facilita reconocer no solamente vocaciones hacia el teatro, sino hacia las distintas artes y porqué no, hacia otras dimensiones del saber y del desempeño humano.

En este orden de ideas, existe una gran diferencia entre la pedagogía tradicional<sup>1</sup> y la pedagogía artística, pues para la primera el estudiante sólo debe tener ojos para ver a su docente,



Obra: “Seis personajes en busca de autor” Foto: Angélica Luma.

<sup>1</sup>Entendida en este contexto como la aplicada en la enseñanza de lo que arriba denominamos “formación académica”

oídos para escuchar lo que dice y manos para escribir lo que escribe; pero mientras menos se mueva mejor, porque más disciplinado es. En la pedagogía artística es todo lo contrario -particularmente en teatro-, aquí es el cuerpo el que trabaja, el cuerpo el que recibe, el cuerpo el que percibe y finalmente el cuerpo es el que escribe.

Nuestro Nobel dice que para la escritura de 'Un Manual para ser niño' se valió de una encuesta en la que se encontró con duras voces en contra de la escuela; hablaban de ella "como un espacio donde la pobreza de espíritu corta las alas, y es un escollo para aprender cualquier cosa. Y en especial para la artes. Piensan que ha habido un despilfarro de talentos por la repetición infinita y sin alteraciones de los dogmas académicos, mientras que los mejor dotados sólo pudieron ser grandes cuando no tuvieron que volver a las aulas. Se educa a espaldas del arte"<sup>2</sup>.

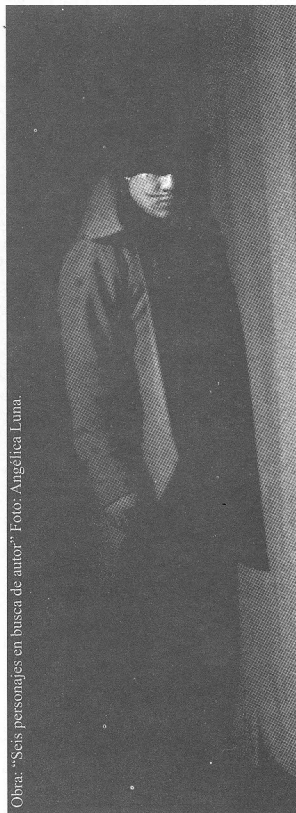
P. E.: En los niños a la edad de 10 y 11 años ya se encuentra la carga de la formalización de los comportamientos, las inhibiciones, desde ese punto de vista, ¿la lúdica apuntaría a un trabajo de desinhibición, de lograr recuperar la expresión?

"Yo creo que se estaría en el límite, estaría justo en el límite porque un niño que ha pasado toda una primaria, cinco años en un proceso académico, en un proceso de escolarización, si ha tenido

la posibilidad de formarse en algún arte, si allí le han permitido explorar un poco desde lo artístico, estaría salvado, pero si no ha tenido la posibilidad de explorar y/o expresarse desde el teatro, la música, la pintura, desde ningún punto de vista artístico, es más difícil que pueda explorar cuando llega a una institución como ésta, es difícil brindarle esas otras infinitas posibilidades a las que no tuvo acceso en esa escolarización". Vivian Lorena Campo

"La educación profesional, por ejemplo, forma para el futuro y nosotros aquí estamos en el presente, estamos hablando de estados de alerta, estados de alerta ya, porque hay que reaccionar frente a una propuesta, frente a una motivación, es decir, nosotros no estamos pensando en un producto a largo plazo, sino que ya se está haciendo, ese futuro se hace presente diariamente, se hace evidente, además. Igualmente en esta pedagogía se forma en el afecto pero también en la crítica, cuando aprende a escuchar, cuando aprende a decirle al compañero algunas impresiones sobre el ejercicio o a percibir impresiones, estamos, pienso, abriendo una dimensión en el ser humano que el otro tipo de educación incluso elimina". Alberto Ocampo

Es importante, además de plantearnos qué aporta la educación artística en la formación de los niños, niñas y jóvenes, reflexionar acerca de su aplicabilidad; dicen Lowenfeld y Lambert que la educación artística incrementa la capacidad de acción, la experiencia, la redefinición y la estabilidad, elementos indispensables para vivir en sociedades llenas de cambios, tensiones e incertidumbres como las nuestras.



Obra: "Seis personajes en busca de autor" Foto: Angélica Luna.

<sup>2</sup>GARCIA MÁRQUEZ, Gabriel. Un manual para ser niño. Ministerio de Educación Nacional. Santa fe de Bogotá. 1995. p. 23

### 3. EDUCACIÓN ARTÍSTICA Y CREATIVIDAD

Como es bien sabido, el asunto de la creatividad es inherente al arte, por lo tanto en el tema de la educación artística, es de suma importancia el desarrollo de la creatividad, afirman los autores que artísticamente hablando, es mucho más importante desarrollar en niños y niñas la capacidad creadora que la idoneidad, porque la capacidad creadora no se adquiere a edades más avanzadas, mientras que es poco probable que a los estudiantes de la escuela primaria se les pueda enseñar mucho en materia de técnicas artísticas idóneas.

P. E. Se ha hablado de un trabajo con el cuerpo, un trabajo en el presente, de un estado de alerta que los lleva a recuperar la actitud lúdica, pero no de una manera desordenada, sino como una forma para llegar a expresarse, ¿cómo se aborda pedagógicamente ese proceso relacionado con el aspecto creativo en el teatro?

Los maestros coinciden en que la actitud creativa es quizás el primer elemento que los profesores de artes tienen que empezar a trabajar con los niños, la actitud entendida como una forma de ver y habitar el mundo, porque en alguna medida ellos son creativos; pero en su mayoría siempre de una manera u otra, les impie-

dieron serlo, les impidieron expresar esa creatividad, porque el creativo es el que mortifica, es el que daña, el creativo es un loco, es el ocioso, entonces es lógico que nadie quiera ganarse reprimendas, porque ser creativo tiene sus costos y generalmente en las familias no quieren pagarlos, por eso en las instituciones educativas en arte es preciso llegar a rescatar esa actitud creativa en los niños, porque se cuenta con el espacio acondicionado para que recreen y expresen esa creatividad, en nuestro caso a través del teatro, a través de las escenas, el juego y las experiencias que hacemos vivenciales.

“Lo que habría que preguntarse es si es que los profesores les enseñamos a ser creativos, -lo cual yo dudo bastante-, creo que los niños traen mucha información de la calle y lo que pasa es que nosotros la canalizamos”. Víctor Hugo Enríquez.

“Como todos los juegos, y como dijo alguien, el teatro es uno de los juegos más inteligentes que ha inventado el hombre; así, para que los juegos sean ricos y creativos, tienen que tener unas normas, y el teatro las tiene, tiene reglas, tiene todos unos elementos para poder jugarlo, y en esos elementos de jugar el teatro es que va uno “encauzando”, inventándose juegos para que, lo que decía Víctor de la creatividad destructora, sea un cuento que se vuelva una creatividad (constructiva) cons-



Obras. Escenas personajes en busca de autor. Foto: Angélica Luna.

truyendo algo: un objeto artístico que puede ser una historia, puede ser un cuento que se inventaron los mismos estudiantes, puede ser... bueno, cincuenta mil cosas que dentro del proceso de formación del Bachillerato nosotros nos encontramos; si es en la primera etapa, es el juego teatral y el ejercicio teatral, con distintos juegos para encauzar esa creatividad.” Aída Fernández

“Creo que la creatividad también hay que descubrirla en la experiencia cotidiana, la creatividad está en ellos mismos, ellos pueden explorarla muy fácilmente y ese debe ser el trabajo en las clases, hacerles descubrir cómo todo lo que viven es materia prima para la creación artística. la creatividad no se enseña, pero es muy fácil reprimirla.” Luz Elena Luna.

“Otro aspecto muy importante que hay que rescatar es la capacidad de observación, es reconocer el mundo con nuevos ojos, y no se trata de que nosotros tenemos más oportunidades que otros, porque tenemos equipos especializados o no, sino porque podemos volver a mirar nuestro entorno, nuestra ciudad, nuestra comuna, nuestro medio académico, y empezar a ver cómo nuestro trabajo puede incidir en modificar ese entorno.” Víctor Hugo Enríquez:

“La gente dice, pero ustedes se dedican a hacer teatro y qué sentido tiene hacer teatro si todo el tiempo estamos haciendo teatro, la vida no es sino un juego de errores, Freud dio una respuesta sobre eso y es muy interesante para comprender este trabajo con los niños, él decía: La diferencia que hay entre el teatro que hacen las personas en la calle y el teatro que hacen los actores en el escenario, es que la gente en la calle cuando hace teatro lo que hace es enmascararse, ocultarse, simular, querer mostrarse como lo que no se es, y eso es un esfuerzo tan grande que es lo que termina generando las taras de la

personalidad. En cambio, en el escenario hacer teatro es lo contrario, es descargarse, es develarse, es desinhibirse, es desaprenderse, es volver a recuperar esa niñez que está allí oculta en la maraña de tantas cosas, y por lo tanto es un redescubrimiento del ser humano.” Fernando Vidal.

P.E.: Desde esa lógica, ¿ustedes qué consideran que pasa con los niños, aunque están tan cercanos de esa experiencia, qué es lo que se logra en los procesos de formación?

“Yo tengo la certeza de que todos los seres humanos tenemos necesidad de comunicar algo y aquí tenemos esa oportunidad de comunicarlo a través de la experiencia del arte; de hecho, no hay ningún ser humano que no tenga en su interior algo que le haya dolido, alguien que no tenga en su interior un deseo por realizar, que no tenga en su interior un proyecto desvanecido y eso empieza a verse desde la niñez. Entonces esos pequeños deseos frustrados que van llenando esa alcancía de emociones encontradas de un niño desde el primer año de vida hasta los diez años son muchísimos, ellos llegan aquí que se explotan, entonces es la invitación a proveer las herramientas para que ellos mismos puedan utilizar estos recursos expresivos y sacar sus historias a manera de ficción”. Víctor Hugo Enríquez.

#### 4. LEER Y SER LEÍDO

Todo lo que se ha dicho aquí nos remite a otra premisa del trabajo del Bachillerato en teatro de Bellas Artes, el tema de leer y ser leído, cómo el estudiante que entra a este Bachillerato aprende a leer al otro en su corporalidad, en su comportamiento, en su actitud en la escena, pero también aprende a dejarse leer, porque de alguna manera en la cotidianidad se hace todo el esfuerzo por lo contrario, por evitar ser leído, o por manipular la lectura que de uno hagan. Por lo

tanto; me parece que ese hecho de que nosotros hayamos introducido de una manera consciente el trabajo sobre el leer y el ser leído, es un eje pedagógico que valdría la pena desarrollarlo un poco. Fernando Vidal.

“Al respecto hay una frase que dice: “Un niño que no juega, o no tiene corazón o lo tiene enfermo”, y la mayoría de los niños de nuestro país son niños que tienen el corazón enfermo por las condiciones en que vivimos; afortunadamente espacios como estos permiten la recuperación del corazón, la recuperación de la autoestima, espacios que le permitan levantar la mano y opinar, levantar la mano y decir no estoy de acuerdo, no me gusta, con muchas equivocaciones muchas veces, pero le permite encontrarse en un espacio y encontrar también que hay otros que lo están mirando y que esos otros tienen tanto derecho como él. Entonces, en esa medida estamos en una especie de lucha contra la educación tradicional, contra un tipo de crianza y contra un tipo de ser en la sociedad. Me parece que estamos de alguna manera reeducando, de alguna manera renaciendo, de alguna manera naciendo otro ser muy distinto al que sería si no tuviera la posibilidad de asumir una postura desde la sensibilización artística. Hemos tenido aquí casos de estudiantes en los que la evolución ha sido palpable, de encontrar en los primeros años unos seres agresivos, y luego encontrarlos como gente sensible, y que comienzan a avizorar una carrera profesional con un nivel de garantía. Desde ese punto de vista me parece que el trabajo de recuperación es muy valioso. Alberto Ocampo.

“Comparando el “teatro de la calle” o el “teatro espontáneo”, el teatro que uno hace todos los días, que dice una mentirilla, llega con una excusa o tiene que buscar un papel, o en fin cualquier cosa, esa hipocresía, -a los actores en una época nos llamaban los hipocritones-, resulta que los actores tenemos la fama de hipocritones o de hipócritas en el sentido de

que uno aparenta algo que no es, y uno trabaja justamente con todos esos elementos: de la observación del entorno, de la introspección, creando un lenguaje para decir con una “mentira” la verdad, es llegar al fondo de una situación. A mi me parece muy complicado meter a los niños en ese cuento, pero me parece que es muy necesario y en Bachillerato se hace, porque los temas que se trabajan con los niños son siempre temas de interés para ellos mismos, una preocupación, es muy importante que ellos se inventen los ejercicios a partir de sus propias inquietudes, de observaciones de su entorno familiar, de su entorno escolar, etc. lo importante es meterlos en un lenguaje que se llama teatro, porque como en todo lenguaje, uno también tiene que tener qué decir.” Aída Fernández.

“En este tema de “leer y ser leído”, el teatro es un develador de la información universal, y nuestra formación como artistas nos muestra un mundo que para nosotros es desconocido ¿por qué? Porque los artistas no comemos cuento muy suavemente, aprendemos a investigar, a tener nuestras propias fuentes, dudamos de toda la información, dudamos de los temas de comunicación, dudamos y hacemos extrañamiento de los eventos cotidianos, empezamos a mirar el mundo de una manera distinta y podemos empezar a hablar del mundo desde algo que desconocíamos, es de cierta manera, un punto de vista más objetivo, en el sentido en que está menos direccionado por los poderes, por los entes educativos, empezamos a ver una verdad distinta y entonces necesitamos hablar de ello.

Si yo pienso que me han mentido con respecto al mundo, seguramente también me han mentido con respecto a mí, y empiezo a verme y a extrañarme de mi mismo, a descubrir que tengo una cantidad de debilidades, de fortalezas, empiezo a verme como un “objeto” de estudio muy valioso que requiere ser perfeccionado a través de unas herramientas tanto instrumentales como actor, como interpretativas,



empiezo a necesitar del teatro para perfeccionarme a mi mismo. Así, el hecho de tener que aceptarme tal como soy, me da también el derecho a exponer mis puntos de vista sobre mis compañeros, y de una manera muy abierta, y de una manera muy limpia, con unas reglas muy concretas, por eso es que las críticas entre nosotros no suelen ser tan dolorosas como serían si vinieran de una persona de afuera, porque los actores -que están estudiando aquí- se descubren juntos, crecen juntos y de hecho se apoyan mucho". Víctor Hugo Enríquez.

"Ahí se hace visible una de las funciones del teatro desde su naturaleza, que es hacer visible lo oculto, poner eso que es de la vida privada en un colectivo, hacerlo público." Luz Elena Luna.

## 5. HACER Y ENSEÑAR

Pasando a otro tema ¿cuál consideran ustedes que es la relación que hay entre hacer teatro y enseñar teatro en este grupo humano de niños y jóvenes?, regularmente la práctica teatral nos enfrenta a unas realidades, y la enseñanza teatral nos enfrenta a otras, ¿qué relaciones hay, qué dificultades se crean, qué niveles de logros pero también de frustraciones, hasta dónde se puede llegar? Teniendo en cuenta que de todas maneras aunque sea uno de los propósitos anhelados, definitivamente el Bachillerato no logra formar vocaciones profesionales, sino sobre todo formar una personalidad con unos componentes artísticos y estéticos, que muchas veces cogen otros caminos. Fernando Vidal.



Obrat: "Seis personajes en busca de autor". Foto: Angélica Luna.

“A lo mejor yo soy demasiado apasionada, pero mi experiencia con el teatro ha sido una experiencia muy plena y muy vital, eso fue desde que era niña y me sedujo, se volvió para mí un objetivo, yo no quería hacer eso simplemente de niña para jugar, sino que yo quería dedicarme a eso y pude hacerlo, a pesar de que tuve dificultades, porque a uno se le atraviesa siempre la lógica de los adultos que dicen: bueno y usted cómo va a hacer teatro, de qué va a vivir.

Pese a esto, de todas maneras tengo una contradicción: yo soy muy plena con mi trabajo, cualquier actividad que tenga que ver con el teatro, yo disfruto la actuación sobre todas las cosas, pero disfruto también la docencia, y ahora en la docencia me ha tocado meterme hasta en la dirección -no me considero directora, sino docente de alumnos-. Yo he ido aprendiendo lo que es la enseñanza del teatro a partir de mí misma, mi primer referente he sido yo misma, todo lo que yo he experimentado en mi propia formación, escuchar a mis compañeros, trabajar con mis compañeros, todo eso ha sido un trabajo de ir alimentándome y alimentándome y eso nunca se termina.” Aída Fernández.

“En el caso nuestro de los profesores del Bachillerato Artístico, hacer y enseñar simplemente son dos campos que posibilitan el crecimiento personal. Uno en el cual podemos, ya de nuestra voz, plantear a través del escenario, y otro que tiene que ver con la preocupación por lograr despertar y afirmar la vocación en aquellos jóvenes o aquellas jovencitas que empiezan a hacer teatro. Lograr despertar las preguntas que permitan generar un camino certero, no en cuanto a certeza sino en cuanto a que puede ser.” Alberto Ocampo.

“Desde mi punto de vista con respecto a la gran dificultad que he tenido en cuanto a ser docente y ser artista, es el hecho de tener que dar ejemplo, eso me parece muy difícil, porque me parece que uno es un

ser humano y los seres humanos tenemos derecho a nuestros fracasos, a nuestras dudas, y entonces nosotros mismos esperamos ser unos maestros porque tenemos un saber y sabemos enseñar un saber que en algo nos complementa, entonces yo no me sentiría bien siendo el director de escena sino actuando, yo debo saber actuar para enseñar actuación, y eso lo obliga a uno a estar siempre tratando de permanecer en equipos, en grupos, saber que debo estar muy actualizado en muchas cosas, lo que enseño debo practicarlo, y eso para mí es muy complicado.” Víctor Hugo Enríquez

“La etapa de creación de vocación es una etapa de escogencia porque así se crea la vocación, los estudiantes hacen una escogencia, ellos también están escogiendo si se van a dedicar a eso o no, por eso yo hablo también de que tiene que ver con la formación de la personalidad, porque si en definitiva el alumno no escoge el camino del teatro, todo el tiempo que ha estado aquí no lo ha perdido, ha sido ganancia, pero una gran ganancia que ojalá tuvieran sobre todo en los primeros años de la escuela primaria y los primeros años del bachillerato.” Aída Fernández.

“En el tema de los aportes del teatro a la formación integral es muy complicado el asunto de los resultados, por ejemplo en los talleres que hacen de origami, de cometas, etc., el que termina la clase se lleva a su casa el origami, el paisajito, la cometa, pero en teatro terminan la clase y les preguntan qué hicieron, y la respuesta es: jugar, el trabajo no es visible, el resultado es algo interior, por lo tanto muy difícil de valorar desde afuera.” Alberto Ocampo

“En teatro el asunto está en que el cuerpo no se puede separar como instrumento del actor, lo que hace, el objeto artístico, no se puede mostrar sino cuando está concluido.” Fernando Vidal.

“Por eso mismo es tan complicado proyectar o programar el proceso de realización de un personaje, yo creo que eso no se puede hacer; es decir, yo tengo unos pasos, yo puedo pensar: voy a hacer primero esto, luego esto, como hipótesis de trabajo, yo se que debo tener un trayecto para llegar a un resultado, pero como en todo trabajo artístico, lo importante es el proceso. Igualmente en la enseñanza, aunque uno sepa qué se trabaja en sexto grado y qué se trabaja en séptimo y lo tengamos todo muy organizado, cada año es un nuevo enfrentamiento, aunque el mismo profesor dirija el mismo curso y conozca a los alumnos, eso es un descubrir diario, lo interesante es meterse a andar el camino con los compañeros, con los alumnos y con los profesores e ir descubriendo cosas e ir haciéndole, hasta llegar”. Aída Fernández.

“Es importante destacar que en esto de la pedagogía teatral, lo prioritario es todo el camino que hay entre proyecto y realización.” Alberto Ocampo.

Queda pues planteada la discusión acerca de la educación artística, y antes que agotar el tema, se abren como en un abanico, nuevas inquietudes e interrogantes alrededor de materia tan delicada como es la formación integral del ser humano. Quizás cuando desde las políticas y concepciones mismas de la educación se dimensione realmente la educación artística, cuando ya no esté en discusión que el arte también construye conocimiento y que cultivando la dimensión estética se contribuye a habitar el mundo de una forma mucho más humanizada. Quizás entonces, podamos ampliar estos conversatorios a otras artes, a otros escenarios y a otros públicos, y los profesores artistas encuentren cada vez más niños y jóvenes dispuestos a desplegar su sensibilidad y su expresión como parte natural de su formación integral.

Para terminar el presente artículo mas no el tema, traemos como un eco de lo dicho por nuestros invitados, la voz de uno de los principales escritores de la educación artística, para resaltar la importancia de la vivencia de los procesos en el aprendizaje artístico: “El arte, nunca lo repetiremos demasiado, es un modo de integración, el modo más natural para los niños y como tal, su material es la totalidad de la experiencia. Es el único modo que puede integrar cabalmente la percepción y el sentimiento”. Herbert Read.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Depouilly, Jacques. Niños y primitivos. Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1965.
2. García Márquez, Gabriel. Un manual para ser niño. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá. 1995.
3. Lowenfeld, Víctor. W. Lambert Brittain. Desarrollo de la capacidad creadora. 2 ed. Editorial Kapelusz. Buenos Aires. 1980.
4. Mejía García, Luis. El arte en la educación infantil. Secretaría de Educación Municipal de Medellín. Medellín. S.f.
5. Ministerio de Educación Nacional. Educación artística. Áreas obligatorias y fundamentales. Serie lineamientos curriculares. Bogotá. 2000.
6. Miñana Blasco, Carlos. La educación artística en la educación básica y media. En Educación y cultura. FECODE. Bogotá. S.f.
7. Read, Herbert. Educación por el arte. Paidós educador. Barcelona. 1982.



Obra: "Seis personajes en busca de autor" Foto: Angélica Luna.